

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

ESTADO DEL TIEMPO

— Oye Paco; ¿a qué atribuyes esta nota del Observatorio que siempre dice «Tiempo inseguro»?

— ¡Pues a que de ser, hija! A Maura y sus reformas en el presupuesto: ¿crees tú que esté seguro nadie con estos telegramas?

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Escuelas*, por Reñatsat.—*De madrugada*, por Uno.—*¡Un favor!* por J. Lared.—*El monumento*, por Isidro Labrador.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Estado del tiempo*, por Otro.—*Manililla-Album*, por A. Blás.—*Cuadritos locales*, *Telegramas importantes*, por A. Wigs.



¿Qué báguos, qué ciclones ni que calabazas? Donde están los telegramitas—mejor dicho, telegramazos—que se han venido recibiendo casi á diario, bocabajo todo lo demás.

¡Cuidado con la semana si ha sido *sensacional!*

Los gobernadorcillos ¡pobres tambien! se encuentran con que desaparece la autoridad del diminutivo.

Y lo que es peor, con ella se vá lo que estiman los pueblos más.

La tradición.

Porque tradicional era la misa de vara y el besalamano atentísimo prodigado entre personas desconocidas, para merecer el honor de que estas se comieran un riñón y parte del otro del munícipe, que consideraba siempre como primera muestra de su autoridad gastarse un capital en un *catapusang* de primera con todos.

Otros que se van.

Los auxiliares de fomento.

Verdad que vendrán otros ó volverán los mismos con distintos collares; pero aunque así sea, no dejará esto de ser una reforma que dejará á algunos tan *reformados* que no los conozca ni la madre que los parió.

Pues anda que esas Audiencias nuevas, formadas como las comidas de la clase media, de sota, caballo y rey, tendrán también que ver, sobre todo cuando en los pueblos donde se crean, se oiga dar á los porteros de estrados la imponente voz de "¡Capas!"

La nota de *confirmados* con que aparecen algunos funcionarios, hace pensar á otros si se tratará de administrar los sacramentos, y mientras unos ven encima de sí el de la penitencia, á otros ya se les figura que no vá á alcanzarles ni la unción.

Y la gente, alebrestada, desde que se levanta hasta que se acuesta, todo se le vuelve andar diciendo:

—¿Hay telegrama hoy?

A la sombra de los verdaderos nacen como la mala hierba infinidad de falsos; pero que mientras se aclara si lo són ó no lo són produce su efecto.

—¡Viene cesante Fulanez y á Menganez le dan una comisión especial para que reviente á Zutanez.

—Al chico de las de Momio le han ascendido; lo sé por un telegrama particular que ha recibido de su cuñado Intriga.

—Esta tarde, si lo deja pasar Santisteban, va á salir un telegrama que tire de espaldas. Dicen que dice (aquí se habla misteriosamente al interlocutor, que hace mientras grandes aspavientos.)

Y ni temporal, ni teatro Zorrilla, ni compañía de ópera, ni viruela, ni nada logran llamar la atención de nadie, porque todos los pensamientos están fijos en una idea que, aunque se exprese en miles de millones de formas distintas, siempre es la misma.

Que traduce cada cual diciendo para su sayo:

—¡Si se meterán conmigo!

Porque aunque se hable mucho de la importancia de tales y cuales reformas, de la conveniencia de estas y los perjuicios de aquellas, del país, del tesoro, de la prosperidad y demás zarandajas, lo humano, sobreponiéndose á todo esto, hace que el estómago grite, que para eso tiene boca, y no puede prescindir, quien más, quien menos, de si le podrá tocar alguna china que tenga más que ver con el ministerio creado por causa de Colón que con las hijas del celeste imperio.

Ahora, que los de *agarraderas* podrán discurrir que de todo esto pueden sacar algo y los que vayan, como boyas sueltas á merced de los vientos de las recomendaciones de diputadillos monosilábicos y de poca influencia, se conformarán con pedir á Dios que no se acuerde nadie de ellos, para que sigan como hasta aquí, sin pensar en ascensos ni mejoras, sino en que no les quiten el mendruguillo que roen.

En fin, la gran mutación de la obra de espectáculo que se está ensayando y cuyos preludios conocemos por las notas telegráficas de los corresponsales periodísticos, no se verificará hasta el mes de Julio.

De modo que como queda todavía un mes por delante, esperemos á ver en que para todo esto.

El Casino Español ha elegido por aclamación á don José Lopez Irastorza para su presidencia.

Habil piloto que ha sabido llevar la nave á puerto seguro en época en que todo se le volvían bajos y remolinos en su derredor, no hay que dudar en que la elección hace justicia á su valer.

Reciba la más cordial enhorabuena el Casino.

SATURNINO SABADELL.

Mayo—27—93.

ESCUELAS

REALISTA

En la virtud más pura
siempre hallaras la corporal flacura.

Me dices que te quiera, Elvira mia,
y ya no puede ser;
el amor, niña hermosa, es flor de un día
que no vuelve á nacer.

Es el azul del cielo
un velo de ilusión, no más que un velo.

POSITIVISTA

En cuestion de pesetas y jamones
estoy por los jamones y pesetas,
aunque de mí murmuren los poetas
que viven en el mundo de ilusiones.

El progreso, el progreso...
Buena cosa con pan, jamón y queso.
Pero lo que es sin eso
maldito si me importa á mi el progreso.

NATURALISTA

Divididos en clases los humanos,
cada cual con distintos ideales,
es la fraternidad de los *bimanos*
la del león, el tigre y los chacales.

IDEALISTA

(*Fin de siècle.*)

La nacarada nube que colora
con opalino resplandor la aurora
será más bella, pero menos grata
á Dios, quizá, que la humareda densa
que lanzan las industrias aqui abajo
y con que á Dios la humanidad inciensa
cumpliendo la ley santa del trabajo.

El hombre que en la fosa
bajo de siete pies su cuerpo entierra,
de la ciencia la fuerza poderosa
le hará señor del cielo y de la tierra.

Ante el poder del siglo diez y nueve
el mundo en sus entrañas se conmueve.

REÑATSAC.

DE MADRUGADA.

CEDIÓ la fuerza de la lluvia: tarde era para la expedición; pero no había más remedio que echar *pecho al viento*, ó lo que es lo mismo, salir á la calle, tanto porque allí había de encontrar aventuras que narrar—ó al menos así me lo figuraba,—cuanto que en casa comenzaba á lloverme que era un disgusto, gracias... ¡vaya unas gracias! á una plancha del zinc del tejado que, dispuesto perfectamente para dejar pasar el agua mientras lloviera, consiguió que tras una lagareta muy regular en la *tabla-suelo*, el agua, rezumándose por el cielo raso del techo, fuese cayendo gota á gota sobre mi cama.

Provisto de impermeable por si acaso, pues el temporal, lo mismo que se alejaba podía acercarse de nuevo, me lancé á los peligros de la vía pública, mayores cada día, merced al interés que la corporación municipal viene demostrando en cuidar que los obstáculos y las desigualdades del terreno vayan siendo mayores.

El tiempo no había tenido ídem más que para hacer que el piso apareciera raso, depositando charcos en los baches y convirtiendo en *papilla* el afirmado de las calles.

Estas, *obscurecidas* á medias por los lánguidos faroles del alumbrado público, parecían un extenso espejo, convidando poco menos que á patinar; pero,

¡Lastima gra de
que no sea verdad tanta belleza!

hube de exclamar, al bañar una pierna hasta la rodilla en el *tinte* municipal, regocijo de lavaderos y desesperación de transeúntes, con la agravante de que empezó á llover.

Consecuencia; que,

¡todo fué una ilusión, todo mentira!

y que no había tales espejos, ni Cristo que lo fundó.

Traté de buscar un refugio, cosa no fácil á aquellas horas (aunque no gasto reló calculo que serían más de las dos de la mañana y menos de las cuatro) y lo encontré y relativamente cómodo, en una inútil garita del puente de España, que entonces no me pareció tan inútil, aunque si otra cosa que creo excusado decir. Allí traté de limpiar mis pantalones, cosa más fácil de intentar que de llevar á cabo su realización y, la loca de la cosa, aburrida de presenciar aquel trabajo mecánico tan pesado como absurdo, se lanzó solita por esos mundos de Dios, sin más guía que una buena voluntad, ni más propósito que el de aportarme material para llenar unas cuantas hojas de papel.

Donde fué, no sé explicármelo; pero cumplió, eso sí, muy satisfactoriamente por cierto, como verá el desocupado lector que siga estos renglones, no sabiendo otra cosa mejor que hacer.

Cuenta, que la ciudad se le caía encima, pues no encontraba alma viviente por ninguna parte... Aquí y allí, en radio cortísimo, algunos lucecillas vacilantes que denunciaban la presencia de un sereno, y nada más. Manila se había convertido en Paco.

¡Será posible que una población de no sé cuantos miles de almas (en esto me pasa lo que á la comisión del censo; nunca me sale la cuenta en estadística) duerman toda tan descansadamente?... ¡Trás esas conchas y puertas cerradas, no hay más que séres dormidos?... ¡No puede ser! Hay pasiones, hay gozes, hay sufrimientos, hay emociones que huyen de la luz del día y de las manifestaciones exteriores... Penetremos en los hogares: "Ya que la montaña no viene hacia mí, iré yo hacia la montaña."

Tinieblas por todas partes y silencio de vivos; esto es, con un murmullo acompasado de respiración, que denuncia á alguien que duerme.

Es un joven recién llegado, á quien la fortuna le sonríe desde que puso el pie fuera de Madrid... Al llegar á Barcelona se encontró ascendido; tomando posesión en Manila topó con la compra de un billete de Lotería sin *prima* y le tocaron quinientos pesos, con los que se equipó desde brillante gordo hasta calesa nueva... No tenía que pensar en nadie más que en su persona, porque allá había quien le protegiera... Un ruido como de ratas se produjo en el cuarto y, en efecto, así era; una *rata* de camisa por fuera, el *bata*, entró cautelosamente, se acercó á la mesilla de noche, en donde, revuelto con el reloj, los cigarros y los fósforos, estaba el dinero: *tomó* tres pesetas entre la plata menuda y se alejó tan raposamente como entrara.

¿A dónde iba?

Al rincón más retirado de la cuadra, en donde, á la luz de un menudísimo cabo de vela, estaban jugando al monte el cocinero, el *sota* y el cochero, haciendo de *bantay*, por lo que pu-

diera acaecer, un aeta chiquitín que nuestro durmiente tenía para adorno de su calesa.

Allí no había mas que ver, y como la curiosidad tiraba para otro punto de vista, se borró el cuadro y apareció uno nuevo, en el que el principal personaje ocupaba también el lecho, no tranquilo y descansado, sino fatigoso y dolorido, mostrando sus facciones, á la claridad de una lámpara á media luz, que atufaba más que otra cosa, las huellas de un enfermedad penosa.

El doliente se revolvía solo se abasaba de sed y le faltaban fuerzas para llegar hasta el vaso que tenía á su cabecera; quiso llamar y su voz, débil como un suspiro, no fué bastante á despertar á nadie. La mirada triste que se perdió entre dos lágrimas que abasaron sus mejillas, era todo un drama.

Suenan tacones en la calle... Sí; es alguien que se retira á su casa... Vaya; otro trasnochador que también anda buscando asunto para un artículo... No; ese lo ha encontrado, según le suenan los bolsillos. Lo que no ha encontrado es un carruaje que le conduzca, y el hombre va desesperado porque no puede con el peso; digo, con los pesos que lleva... ¡Fueron muchas *judas* aquellas! ¡Que *racha*! En fin, vaya por las noches en que todo lo que seguía le *quebraba*.

¿Entramos ahí? No, diablo, están despiertos... Estos matrimonios jóvenes nunca tienen sueño... ni previsión: ¡caramba! de seguro que no han leído aquel poemita de Campoamor que concluye sus estrofas diciendo:

Por el ojo
por el ojo de la llave.

Las campanas suenan á pesar de ser de noche cerrada. Los tales campaneros no respetan el sueño de sus vecinos... Es verdad que algunos necesitan de estos avisos para cumplir con sus deberes de cristiano... En efecto, ahí viene una viejecita con su farolillo en la mano á oír la primera misa... No y también viene gente gorda... ese carruaje que pára no es de un cualquiera... Baja una tapada... despide el coche... y sigue calle abajo... ¿dónde irá? ¿*Chi lo sa?* como dicen los italianos.

Vaya, toquemos retirada, que ya el airecito de la mañana se deja sentir y no es cosa de cojer una pulmonía en Manila; ¡tendría que ver... Dejemos la garita, puesto que ya cesó el chubasco. Ahora si que dá gusto pasar por el puente de España; sin gente, sin coches, sin tranvías... Crecidillo viene el Pasig... También los chinos madrugan... ¿A dónde irá ese tan decidido?... Vamos, parece que también admira el agua que trae el río... ¡Caracoles! ¿Que haces? *Oí... tú... suya...* Cataplúm... ¿Pues no se ha tirado al agua? Y quién lo saca á estas horas? ¡Imposible! Se ahogó como dos y tres son cinco... Mañana ó pasado dirán los periódicos que se ha encontrado el cadáver de un chino, ya en descomposición; le enterrarán y se acabó la historia.

¡Hombre! ¡Me ha impresionado eso... Si yo supiera escribir, creo que haría un artículo muy interesante acerca de todas estas cosas que suceden sin que el mundo les dé importancia.

UNO.

¡UN FAVOR!

(A MI QUERIDO AMIGO BLAS ECHEGOYEN.)

Querido Blas: he leído que eres tú el corresponsal artístico musical recientemente elegido por Chapi. ¡Brava elección que de júbilo me llena! Te mando la enhorabuena por ello, de corazón. Los artistas españoles (habrá pensado Chapi) necesitan que haya allí otro artista de bemoles que conozca bien á fondo lo que pueda tener *miga*, y aceptar que á lo que diga se ponga punto redondo. Imagino que estarás tan seguro como yo en que lo que digas, no hay duda; lo dice Blas. Pues bien, como tú has de ver el medio que has de emplear para que puedas cobrar todo lo que debe ser y no ha de ser todo gangas el buscarte los *parnés* en casinos y cafés, entre orquestas y charangas, en bandas particulares, en circos, asociaciones

artísticas, orfeones, en músicas militares y en otro sin fin de cosas que te detalla el prospecto y que al llevarlas á efecto serán ¡la mar! de engorrosas, yo ayudarte en ello quiero sin cobrar por el servicio, así que en el beneficio te dejo el negocio entero. Sé que tienes que cobrar derechos de ejecución é imponer contribución á los que quieran tocar los trozos que están marcados por todos esos señores músicos compositores por tí aquí representados. Campaña bien ruda es esa; es la verdad, no lo dudo; pero en ella yo te ayudo si me ayudas á otra empresa. Más necesito un detalle darte ante todo á saber y és hacerte conocer los vecinos de mi calle. A la izquierda de mi casa aprenden dos mocetones á cantar; ¡qué vozarrones ¡esto de la raya pasa!

MANILILLA-ALBUM

Mr. E. Hermann



De actividad sin igual,
este síndico ha de hacer
que valgan un dineral
las acciones,—se ha de ver,—
Philippines Mineral.

CUADRITOS LOCALES



A. W. 1893

EN EL PANTALAN



A la derecha, una orquesta con coristas, toca y canta desde que el sol se levanta hasta después que se acuesta. Además, enfrente vive y toca una señorita... ¡toca... *música prohibida*, pero nadie lo prohíbe! En fin, chico, yo no sé como con tanto cncierto á estas fechas no me he muerto, más temo que moriré si en aras de la amistad no me otorgas decidido este favor que te pido con mucha necesidad.

Cobra esa contribución en la que te ayudaré y con gusto te daré una larga colección de músicos y cantantes y pianistas y copleros, y flautas y guitarreros y *emprenteros* ambulantes; más los primeros en lista, ya que en tal tensión me ponen, han de ser los que componen este vecindario artista. Empieza por ellos, Blás; yo en cambio por tí me afano, ¡y siéntales bien la mano! á ver si no tocan más!

J. LAREDO.

EL MONUMENTO

Hoy es el último día. Queda definitivamente cerrado el plazo para la admisión de monumentos á prueba, ó proyectos en diversas substancias más ó menos moldeables.

A las doce de la noche dirá la simbólica voz del Tiempo: —¡No va más!

Y se acabó: los que lleguen tarde se quedarán con sus aspiraciones en el bolsillo hasta que se presente mejor ocasión.

Parece que hay muchos *candidatos* de diversas partes del globo.

Lo que prueba que cuando se invita al Arte á que se presente, aunque sea en el fin del mundo, si á la invitación acompaña un buen puñado de pesos, aunque estos sean mejicanos y pierdan algo en el cambio de moneda, no faltan golosos.

Como ha podido verse por lo que dicen los periódicos en Manila y sus correspondientes desde la Corte, no obstante el *secreto del sumario* suenan nombres y más nombres y se cantan glorias antes de que se constituya el jurado.

También se dice que hay recomendaciones de elevadísimos personajes y que, con el mayor misterio, corre de boca en oído el título de tal ó cual proyecto y los lemas de sus autores, para que la opinión, de antemano llevada por este ó el otro sendero, se incline en favor de este ó de aquél.

Como decir, sí que se dicen muchas cosas, pero es de suponer que todo sea hablar por hablar, puesto que no sabiéndose aun quienes sean los que formen el jurado que haya de adjudicar el premio y el accésit ofrecidos, las recomendaciones, caso de existir, tendrán que haberse enviado al azár y aunque se sepa que determinados artistas hayan remitido bocetos de sus obras, puede aparecer alguno verdaderamente desconocido que sea el que tenga la suerte de acertar sin haber *trabajado la partida*.

Y ahora, vamos á ver.

¿Quien formará el jurado?

Porque en poblaciones donde no son muchos los inteligentes, estos son conocidos y se les puede designar de antemano.

Pero aquí, donde hay tanta suficiencia, donde todos sabemos de todo, donde raro es el que no haya educado su gusto contemplando obras artísticas en los principales museos del orbe, ¿como se vá á arreglar la comisión ejecutiva para elegir un tribunal calificador sin herir en su fibra más sensible á los que queden excluidos?

Difícilísimos va á ser la cosa, porque si sale nombrado algun caballero particular sin más títulos que sus aficiones, podrá haber piques justificadísimos, puesto que aquí ha habido siempre la costumbre de que juntas ó comisiones, de cualquier clase que sean, han de formarse con jefes de la Administración ó del Ejército, vecinos acaudalados y autoridades, sin duda porque se supone, con muy buen acuerdo, que un rico debe saber más que un pobre y la ciencia de un señor con honores de jefe superior tiene que estar muy por encima de la de un oficialillo de negociado cualquiera.

Pues luego viene la más negra, sobre todo para el Municipio, al que toca designar el emplazamiento de las estatuas ó monolitos ó obelisco ó lo que sea lo que se apruebe.

La Prensa ya ha indicado varios sitios, siendo el que hasta ahora parece tener más aceptación el de la bajada del Puente de España por el lado del paseo de Magallanes.

Pero...

La colocación del monumento en ese sitio exige que se haga antes una plaza.

La plaza exige á su vez que se terraplene una gran parte del foso que circunda al glacis por la parte del Parián.

Esta obra exige al mismo tiempo mucho dinero, que no sabemos de donde va á salir.

Y exigencia que se sobrepone á todas, la de la zona polémica, tan amiga de negar toda concesión á que se edifique nada en

sus dominios, por más que en estos no se vea otra cosa que cuarteles, pabellones, hoteles, Escuelas y hasta *primeras piedras* de teatros en proyecto.

¿Qué saldrá de todo esto?

Por lo pronto pasarán muchos días y muchas noches.

Y luego será lo que Dios quiera.

Yo, no sé si se consultará mi opinión sobre este particular: supongo que no y por lo mismo me sabe mal no darla, aunque no sea más que para tener la satisfacción de que se deseché lo que propongo, por lo mismo que es lo más racional y lo más económico.

Verán ustedes.

El Ayuntamiento está acabando la obra de su casa, que va quedando, lo que se llama de primera.

En ese Ayuntamiento hay dos patios, uno á cada lado del nuevo salón de actos, que están pidiendo un adorno.

¿Cual mejor para cada uno que una estatua?

Pues vayan al de la derecha la de Isabel II y al de la izquierda la de Carlos IV y así la primera se verá libre de que le sigan despojando poquito á poco todo lo despojable y el segundo no tendrá que sufrir viendo pasar por delante de él gentes que le han levantado una estatua por haber mandado á estas regiones la vacuna de que casi nadie hace uso.

Colocadas estas dos estatuas en los sitios indicados, quedaría la Plaza de Palacio libre para levantar en ella el monumento á Legazpi y Urdaneta y el día en que, lo mismo que ha pasado con las casas consistoriales pasara con el Palacio de la Autoridad superior, esto es, cuando se reconstruya, digan si es posible encontrar sitio más adecuado.

La Catedral, el Gobierno general y el Ayuntamiento, ó sean la casa de Dios, la del representante del Estado y la del del país, y entre ellas el que trajo la civilización con la Cruz y el que en nombre de la Patria dotó á esta Capital de su municipio al fundarla.

¿Verdad que el sitio no puede ser mejor?

Pues ya verán ustedes como por lo mismo se designa otro.

ISIDRO LABRADOR.

BALINCUTERIAS

Lo primero es lo primero siempre.

Y lo primero en esta ocasión para nosotros, es dar las gracias á nuestro buen amigo el laborioso industrial D. Enrique García Caruana, dueño de la acreditada fábrica *La Competidora Galditana*, por las elegantes muestras que nos ha enviado de sus nuevas y elegantísimas cajetillas de cigarrillos *Extra, Non plus ultra*, que se pondrán á la venta uno de estos días.

El éxito decidido

ha de ser completamente por ser el todo excelente; continente y contenido.



Leemos en *La Voz* que el gran desinfectante, lo mejor que en su género se conoce, es la luz.

Ya sabe el Municipio lo que tiene que hacer con el callejón de la Soda.

Iluminarlo.



Ha encontrado un sastre al medio para transformar la guerra. ¡Cuántos sastres habrá en cambio que no transformen... ni prendas!



Leemos.

“Se han colocado un reloj y un barómetro en las torres de la iglesia...”

Caso notable si el hecho es cierto, de colocarse solitos ellos.



Le choca á un colega que haya un Rey periodista, el cual publica sus trabajos en una revista inglesa.

No hay que ir tan lejos para ver esas cosas.

Aquí mismo tenemos un Conde y no nos llama la atención.

Y eso que el tal Conde, en ley, según la gente aquí piensa, bien puede pasar por Rey sin hacer al otro ofensa.



Nuestro muy querido amigo D. Alejandro Lamas Pinto, nos ha participado en atento B. L. M. que se ha hecho cargo interinamente del mando de la Sección de la Guardia Civil Veterana.

Al señor de Lamas damos las gracias por su atención, á la vez que le enviamos nuestra felicitación.



Una espontaneidad de *El Comercio*.
"Los médicos—esta ha sido siempre nuestra opinión—los médicos no deben ser veterinarios..."

Eso se llama pensar las cosas.
Vaya, colega,
diga V. otra.



Dice un anuncio.

"Se vende una carromata forma papelera."
No se comprende mucho ni poco,
la cosa es rara sobremanera;
¡que tiene forma de papelera...!
¿V. lo entiende?... ¡Pues yo tampoco!



Libro recibido.

Legislación de efectos timbrados: de la colección de "El Faro Administrativo" que dirige nuestro amigo D. Manuel Artigas, al que enviamos las gracias por su atención.



CANTARES.

Todos dicen que los ojos
son del alma las ventanas.
¡Pobrecitos de los ciegos!
¡Qué triste tendrían el alma...!

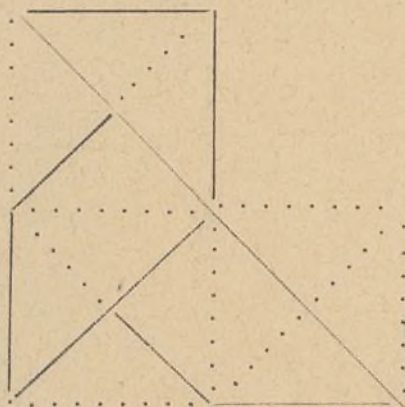
Si pudieras apreciar
todo el daño que me hiciste
me tendrías que adorar.

"La dicha mata" me dicen.
"La pena nos asesina":
Si penas y dichas matan
¿qué objeto tiene la vida?

J. DE HOYOS.



PASATIEMPO INOCENTE.



Como ven ustedes, la solución no puede revestir mayor sencillez. Aquí está la pajarita de que hablábamos en el número anterior. Y si les gusta á ustedes el género continuaremos presentando pasatiempos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. B.—Iloilo.—Recibidos los pfs. 18; van los tres nuevos recibos. Por lo que veo se han cruzado las cartas.

J. B. C. (hijo).—Deploro que la muerte de "El Domingo" le impidiera la publicación de su trabajo entonces. Hoy, ya ve V. me veo precisado por ello á decirle que es muy malo. Y hasta creo que estamos conformes; ¿verdad?

J. L.—Hoy mismo. Me parece que más pronto...

E. G. C.—Mil gracias. Son deliciosos y tendrán éxito. Ya lo verá V.

B. E.—Te advierto que no hay exageración. Al contrario; me quedo corto. Festafemo.—Bangued.—Le digo lo que al de Batangas. Envíe V los cuartos y le mandaré el número. Es condición precisa.

Sor. B. T. Pecan de eso: de frios.

Lup.—Fué.

J. A.—Cagayan de Oro.—Salió la colección por primer correo oficial. Recibidos los pfs 35. Como el certificado supongo que no costará tanto, le dejaré el resto en cuenta corriente.

J. R.—Obligado.

E. G. R.—Créalo V. La propaganda es una gran cosa. A ustedes les conviene y á mi también.

C. R.—¡Vaya una pregunta! Pues no lo está V. viendo en la cabeza del periódico? Número suelto á peseta y el que pregunte lo que puede saber por si mismo, parece, así, como que quiere "combinar" algo.

Horacios y Curiacios.—¿Apo-tamos algo á que son ustedes una partidita de "humorísticos"? El romance es verde manzana y las seguidillas muy vulgaritas

E. L.—Agradezco la noticia, de ser agradable no hubiera V. tenido prisa en comunicármela. Con seguridad.

M. A.—Me figuré que ya no venía V. Por eso.

Fr. P. F.—Guagua.—Nada más que el trimestre actual.

E. T. de A.—Ilagan.—¿Vé V. como tenía yo razón al decirle que había mucho trecho del dicho al hecho?

K. Nario.—¡Por las once mil vírgenes, hombre! No sea V. atroz. "Ella" no podrá aceptar nunca una pasión que se le ofrece aconsonantando "hoguera" con "arterias" y "ósculo" con "póstumo."

Malva Bizco.—Es demasiado chiste. Siendo lo peor que no tiene gracia, lo que es una lástima, porque fuera de eso no tiene más que su mala versificación.

V. Z.—Deslabazadillo él y lánguido. Irá.

Uno de Porta Ferrisa.—Tradúzcales "noy" y hablaremos.

Mosquito.—Esas invocaciones al vino y demás bebidas más ó menos alcohólicas son como los pesos mejicanos: deben retirarse de la circulación.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

Precios módicos

Ultimos adelantos

Ampliaciones

Miniaturas

Retratos Medallas

FOTOGRAFÍA

AMERICANA

Escolta 12.

Retratos instantáneos

Se retrata á diario

Procedimientos nuevos

Bondad

Baratura

Fotógrafos de los Palacios de Malacañang y Sta. Potenciana

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo

Teléfono n.º 374.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILLOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

TELEGRAMAS IMPORTANTES

(SERVICIO COMBINADO DE LA PRENSA ASOCIADA)

Asegurados, confirmados y ascendidos cuantos se provean del acreditado vino de mesa *Mompé* que vende el almacén LUZÓN.



Se aseguran novios ricos, jóvenes y guapos á las jóvenes que se vistan con los equipos y trajes que hay en LAS NOVEDADES siempre.

Créanse impuestos recargadísimos que pagarán solamente los que no se compren los buenos sombreros de casa de CÓRDOBA.



Concedidas grandes cruces, títulos nobiliarios, inamovilidad en los destinos y abonos en los teatros á los que usan relojes de ULLMANN.

Asegurada pensión vitalicia con el máximun, viajes pagados á la exposición de Chicago, pago de sueldos en oro, giro de letras sin quebranto, y honores de jefe superior de Administración á los fumadores que acrediten su buen gusto surtiéndose de la COMPAÑIA GENERAL TABALERA.—*Moham.*



Salud, larga vida, buen humor, discreción y talento, verborrosidad y gracia, concedidas por especial decreto á los parroquianos de LA EXTREMEÑA.

Quedan cesantes por ineptos y perjudiciales los que no usen papel, plumas, sobres, lápices, secadores y libros de de casa de BOTA.—*Los correspondientes.*



Competidores, Imperiales finos, Vencedores, Submarino Peral, declarados cigarros de texto para todas las escuelas de buen gusto de la Península y el Extranjero, además de ese Archipiélago, con la condición de que el tabaco de las vitolas citadas sea precisamente de LA COMPETIDORA GADITANA.



Expulsadas sin disculpa de ningún género todas las familias que cometan la tontería de no surtirse de las superiores telas de TORRECILLA.



Créanse municipios con fondos propios, destinados exclusivamente á la propagación en esas islas de los comestibles de EL MINDANAO.—*Bretón.*



TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viénes, á partir del 10 de Enero de 1890.